



Jorge Macchi - Instante

SABER HACER



Jorge Macchi - Instante

SUBVERTIR LA PERCEPCIÓN. INTERCAMBIOS CON EL ARTISTA



ARACELLI MARCHESOTTI - JORGE MACCHI

206

Subvertir la percepción. Intercambios con el artista

Aracelli Marchesotti

Jorge Macchi

*En este número de **entreUnos Soluciones Problemáticas**, nos honra ser acompañados por las obras del artista visual Jorge Macchi, quien generosamente nos ha concedido su presencia en nuestras páginas. Es nacido en Buenos Aires en 1963, ciudad en la que vive y trabaja.*

Estudió arte en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" de Buenos Aires.

*Realizó cuatro muestras monográficas: **Perspectiva**, MALBA, Buenos Aires (2016), curada por Agustín Pérez Rubio; **Spectrum**, CRAC Montbeliard, Francia (2015), curada por Phillipe Cyroulnik; **Music Stands Still** en el Museo de Arte Contemporáneo SMAK en Gante, Bélgica (2011), curada por Thibaut Verhoeven; y **Anatomía de la melancolía** en Santander Cultural en Porto Alegre, como parte de la Bienal del MERCOSUR (2007), curada por Gabriel Pérez Barreiro, que se mostró posteriormente en el Museo Blanton en Austin (2007) y en el CGAC (Centro Gallego de Arte Contemporáneo en Santiago de Compostela, 2008). Otras muestras individuales incluyen **Lampo**, NC Arte, Bogotá (2015); **Prestidigitador** en MUAC, México DF (2014); **Container** en MAMBA, Buenos Aires (2013); **Container** en Kunstmuseum Luzern, (2013); **Last minute**, en colaboración con Edgardo Rudnitzky, Pinacoteca del Estado de San Pablo (2009); **Doppelganger**, **La casa encendida**, Madrid 2005; **Jorge Macchi**, CRAC, Montbeliard, Francia (2001); **The wandering golfer**, MUHKA, Amberes (1998); **Evidencias circunstanciales**, MAMBA, Buenos Aires (1998).*

Participó en las Bienales de Liverpool 2012, Sydney 2012, Lyon 2011, Estambul 2011, Auckland 2010, New Orleans 2008, Yokohama 2008, Porto Alegre 2007, San Pablo 2006, Venecia 2005, Praga 2005, San Pablo 2004, Estambul 2003, Porto Alegre 2003, Fortaleza 2002 y La Habana 2000. Representó a Argentina en la Bienal de Venecia 2005.

Sus obras forman parte de numerosas colecciones privadas internacionales y de importantes colecciones públicas, en particular el MNBA, MALBA y el MAMBA de Buenos Aires, el MOMA y el Museo del Barrio de Nueva York, la Fondation Daros de Zúrich, la Tate Modern de Londres, el Muhka de Amberes, el SMAK de Gante en Bélgica, el Musac de León en España y el Musée National d'art Moderne – Centre Georges Pompidou de París.

Apenas empezamos a pensar el tema que abordaríamos en este número de entreUnos, acertamos con la visión de la potencia, pero también de la modestia o la incomodidad que, según las veces, puede hacer a la invención. Se nos impuso entonces el hecho de que las soluciones a las que puede arribar alguien en su trabajo subjetivo para arreglárselas con el mundo que habita, requieren de un cierto ingenio para hacer andar eso que no deja nunca de calzar del todo bien en el mundo. Arreglos diversos, con diversos grados de éxito. Soluciones problemáticas lo llamamos.

En ese camino dimos con una obra artística que tuvo efecto de hallazgo: una instalación donde un enorme y azul container de metal está encajado en una sala. La sala pareciera ser demasiado pequeña para contenerlo y debido a esto el container debe colocarse cruzando el espacio.

AM - Jorge ¿encontrás resonancias entre la idea “soluciones pro-

blemáticas” y tu obra?

JM - Una solución problemática pareciera ser un oxímoron, una aparente contradicción, y yo me muevo permanentemente en la contradicción o en el choque de fuerzas opuestas. Muchas de las obras que produzco o de las cosas que simplemente me gustan, se mueven en ese terreno resbaladizo.

AM- ¿Apuntás a generar o despertar un impacto más o menos calculado con tus piezas, con tu trabajo?

JM- Creo que los artistas saben precisamente hacia donde van aunque no lo puedan poner en palabras. Quizás por eso son necesarias las imágenes. El proceso de una obra está lleno de decisiones. Algunas son conscientes, otras no.

AM- Utilizás en general materiales sencillos, recursos simples que alcanzan una potencia artística. Podrías hablarnos de ese proceso, ¿por dónde empezás? ¿cómo se alcanza eso?

JM- La utilización de materiales sencillos u objetos cotidianos, intenta crear un nexo simple y directo con el espectador. Desde el comienzo hay algo que compartimos. Esa base me parece fundamental para poder subvertir la lógica o la percepción. Por esta razón mis imágenes surgen de la experiencia cotidiana (caminar por la calle, ver una película, una conversación, un encuentro). Pero necesito “bajar” ese producto de la imaginación a un papel. Ese podría ser el segundo paso.

AM- Hay un efecto inesperado que alcanza la obra, donde “lo conocido” de los materiales o la simpleza de las técnicas, puestas desde la nueva perspectiva o el nuevo “uso”, potencia el impacto de la obra. Se me ocurre pensar en que se alcanza un nuevo arreglo de las cosas. ¿Cómo pensás la relación entre lo conocido y lo inesperado -el nuevo arreglo-, en tus piezas?

JM- ¿Para qué trabajan los artistas? Es una pregunta aparentemente-

te simple, pero que no tiene respuesta. Uno podría hablar de la responsabilidad social del artista creando imágenes. Pero en el momento de crear ningún artista tiene esa perspectiva. Es una actividad egoísta e introspectiva que pareciera existir para calmar una necesidad, una angustia o un vacío. Es una carrera ansiosa por encontrar vías alternativas.

AM- En Diáspora encontramos nuevamente algo que resonó con nuestro trabajo, “lo singular en lo colectivo” solemos decir. ¿Lo compartís? ¿Hay un concepto de ese orden tras la obra? ¿O cuál?

JM- La diáspora es la desintegración irreversible de un grupo humano. En esa obra asocié la diáspora con la desintegración irreversible de la imagen asociada al mercado del arte. En la medida que cada una de esas piezas de rompecabezas comienzan a distribuirse por diferentes partes del mundo la imagen se pierde indefectiblemente. En este caso lo singular remite a la imposibilidad de armar el colectivo.

AM- Algunas de tus obras tienen detalles paradójales, como Guía de la inmovilidad, o la caja sin cuerdas del piano en Trap, o en XYZ -la proyección de un reloj parado cuyas agujas coinciden con los ángulos de la habitación-. Me trae la afirmación de Freud “en el inconsciente no hay contradicción”. ¿Podríamos decir que en el arte tampoco lo hay? ¿Podemos decir que jugás un poco con la lógica en tus trabajos?

JM- La frase de Freud es el sustento del arte, no solamente el de los artistas surrealistas como se creyó en un momento. La ficción es el territorio de la contradicción. Muchas veces se hace referencia a la ficción solamente relacionada con el teatro, el cine y la literatura. Yo creo que un pintor naturalista produce ficción, produce una mirada particular, un punto de vista. Y esto crea una contradicción con el orden cotidiano.

AM- ¡Muchísimas gracias por tu generosidad!

